



El Programa Integral de Tutorías Universitarias de la UNTREF, una experiencia institucional en las Carreras de Grado de la Secretaría Académica

Curti, Celina – ccurti@untref.edu.ar – UNTREF, Argentina; Tommasi, Cristina – ctommasi@untref.edu.ar – UNTREF, Argentina

Eje Temático del Trabajo. 4 Planificación estratégica en Instituciones Universitarias.
Tipo de Trabajo: *Relato de un caso*

Resumen

La función tutorial en el nivel de los estudios de grado en las Universidades ha ocupado en las últimas décadas un lugar de privilegio en la atención a las trayectorias formativas de los estudiantes, dada la relevante cantidad y calidad de información obtenida y sistematizada a partir de investigaciones y estudios de distintas universidades a nivel mundial, acerca de la necesidad de acompañar a los estudiantes en los primeros tramos de sus procesos de acceso y de permanencia en los estudios superiores.

La Secretaría Académica de la UNTREF inicia un Proyecto de Tutorías hacia el año 2005, focalizado en la atención a problemáticas específicas de las carreras de “baja matrícula”. A partir de la evaluación de los resultados obtenidos en esta primera experiencia se decidió extenderla hacia todas las carreras de grado, en un proceso sistemático y sostenido que derivó en **El Programa Integral de Tutorías Universitarias de la UNTREF, entendido como una experiencia institucional coordinada desde la Secretaría Académica.**

La presente ponencia presenta, a modo de relato historizado, el recorrido de trabajo de la misma, realizando una recuperación de sus fundamentos, de su historia, de sus cambios y transformaciones.

Palabras claves: Tutorías - Prácticas Tutoriales y Docentes – Integralidad e institucionalidad del Programa.

I - INTRODUCCION

En este trabajo nos proponemos compartir y discutir las notas principales del modo en que la Secretaría Académica de la UNTREF concibe y desarrolla el espacio de Tutorías Universitarias en tanto Programa Integral que forma parte del Programa de Acceso y Permanencia en los Estudios Universitarios.

Los principios que lo sustentan son la inclusión en los estudios superiores como derecho y valor ético político; la concepción de ingreso responsable, el aprendizaje del oficio de estudiante y la contribución a la construcción de autonomía y responsabilidad de los estudiantes.

Proponemos crear un espacio de articulación entre estudiantes, docentes y plan de estudios, con foco en el primer año de la carrera, para lo cual el tutor deberá tener conocimiento en profundidad del Plan de Estudios, la organización de la carrera, el campo profesional y fluida comunicación con el coordinador y los docentes.

Concebimos al tutor como un profesional de la enseñanza abocado a la orientación y apoyo, cuyas funciones son: acompañar, informar y asesorar; detectar problemas y crear condiciones para la búsqueda de soluciones; mediar y no resolver; propiciar la toma de decisiones reflexivas en los alumnos; hacer del aprendizaje universitario un proceso contextualizado, significativo y por lo tanto vital.

Destacamos la perspectiva pedagógica, hacia la mejora del desempeño académico de los estudiantes, tendiendo así a una mayor articulación entre las dimensiones pedagógica, tutorial y orientadora, en tanto funciones interdependientes para el logro de la afiliación estudiantil y permanencia.

II – DESARROLLO

II. 1 – La Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y su contexto

La Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) ubicada en el conurbano bonaerense se crea en el año 1997. Es necesario realizar primero un pequeño recorrido histórico tanto del sistema universitario argentino como del conurbano bonaerense.

La expansión de la educación superior, que se inicia hacia los años 1960 en los países del mundo desarrollado y desde los años 1980 en adelante en los países integrantes del llamado “mundo en vías de desarrollo”, encuentra hacia fines del siglo XX un impulso

importante en términos de la democratización del acceso y de consecuentes políticas de inclusión. Estudios e investigaciones realizados sobre la temática permiten demostrar que la democratización y la tendencia hacia la masificación de la educación superior en varios países del mundo y en especial en América Latina “fue acompañada de otras tendencias estructurales, como la deserción y la desigualdad social”¹, es así que los grupos socialmente desfavorecidos con menor capital económico, social y cultural presentan mayores niveles de dificultad en los procesos de acceso y de permanencia en el sistema universitario.

Durante los años 90 el sistema universitario argentino protagonizó un proceso de ampliación, diversificación y heterogéinización muy considerable” a partir de la creación de universidades nacionales ubicadas en el conurbano bonaerense, entre las que se encuentra la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

En estas universidades su estudiantado es aproximadamente en un 80% primera generación universitaria, denominados alumnos de “nuevo ingreso”. Por lo tanto, la apertura de estas nuevas universidades públicas ha significado un desafío al papel de la universidad en nuevos contextos socioculturales.

¿Por qué hablamos de un “desafío”? ¿Y cuál es ese desafío? La respuesta a estos interrogantes requiere de una referencia, aunque breve, a la historia político, social y económica del “Gran Buenos Aires”, que “hasta 1930 fue subsidiario de la ciudad de Buenos Aires y dependiente de su actividad portuaria y comercial como punto neurálgico del modelo agro-exportador pampeano, pero que a partir de la crisis mundial de ese mismo año, adquiere un desarrollo específico y autónomo y comienza a perfilarse como el principal centro productivo del país. Se constituye, así, en un fuerte polo de atracción de una importante migración interna desde todas las provincias argentinas, dando lugar al fenómeno de masas y de movilidad social más profundo de la Argentina contemporánea: el peronismo.

Las políticas neoliberales de la década de 1990 con su epílogo en la grave crisis política y económica del 2001 no hicieron más que ahondar el deterioro del contexto socioeconómico y cultural. Este proceso de fragmentación condujo al desarrollo de lógicas de separación y nuevas “fronteras urbanas” dibujando una geografía diferente de los centros y los márgenes.

¹ Ezcurra, Ana María. “Masificación y enseñanza superior: una inclusión excluyente. Algunas hipótesis y conceptos claves” en: Fernández Lamarra, N. La democratización de la educación Superior en América Latina. Límites y posibilidades. Buenos Aires. EDUNTREF.

Los 35 años del posterior deterioro de esa realidad de horizontes abiertos marcan las vidas de dos generaciones de bonaerenses de este conurbano, ante los cuales la universidad se constituye en la puerta de entrada a la movilidad social, como antes de la década de 1940 lo fue para las clases medias de Buenos Aires y los grandes centros urbanos históricos. En estas condiciones, para una institución como la universidad, el término *inclusión* presenta varios desafíos. *El primero de ellos, un tránsito o proceso que conlleva hacerse cargo de una historia. El segundo, un lugar o un espacio que apunta a una meta o propósito. El tercero, una política que expresa el deseo de incluir.* Los dos primeros desafíos se cumplen, respectivamente, a través de un modo físico, material: “estar ahí” y de un modo simbólico: “estar disponible”. El tercero, el político debe tomar la forma de un modo institucional: “ser y hacer posible”. Todo discurso sobre la inclusión que esté vacío del propósito y de las consecuentes políticas, acciones y estrategias de inclusión para avanzar sobre las problemáticas referidas al acceso, la permanencia y la finalización de los estudios es excluyente.

Es así que lo entiende la UNTREF, con su objetivo de lograr mayor inclusión y mayor equidad educativa. De esta manera, se puede observar que aparece reiteradamente la preocupación institucional por los estudiantes que se encuentran en el período de transición a la universidad que se inicia en la escuela media y se extiende hasta la finalización del primer año de estudio académico de las carreras.

La experiencia compartida a lo largo de estos años permite vislumbrar que, para la mayoría de los estudiantes la transición a la universidad es vista y sentida como un cambio crítico que obliga a reorganizar pautas de socialización de base, construir nuevas representaciones sobre el estudio y el aprendizaje, aprender nuevas formas de vincularse y lógicas de acción para muchos desconocidas.

De esta manera, el objetivo es poder avanzar en distintas líneas de acción mancomunada, tanto en la investigación, como también en la generación de planes, programas y políticas que concreten la posibilidad real del acceso educativo para las poblaciones referidas. Es así que en este contexto se crea en la UNTREF el PROGRAMA INTEGRAL DE TUTORÍA.

II.2 – Concepciones, posicionamientos

La cuestión de la función tutorial en el ámbito universitario que se ha instalado como uno de los temas prioritarios en la agenda educativa y formativa en el nivel de educación superior, puede resultar “extraña” para quienes aún conservan el recuerdo de otra épocas – no muy lejanas – en las cuales el ingreso a la universidad estaba fuertemente asociado con la idea de “adultez responsable” y el supuesto de que quien iniciaba este nivel de estudios había logrado un nivel de autonomía que le permitía “dar respuesta” a los requerimientos que les planteaba la inserción en la vida de estudiante.

Este término que, en latín, se origina en el vocablo *tutus*: protegido, vigilado y el sufijo *-or*: que hace, que ejecuta, remite a la idea de tutela (de igual sustrato etimológico), amparo, protección. Ideas éstas loables por su finalidad y funciones cuando se refieren a la infancia y pubertad, pero que resultaban ser disonantes en referencia a los jóvenes.

El diccionario define al tutor como la vara con la que, quien cultiva una planta, la sostiene para evitar que se caiga o se tuerza. Hay, pues, en esa acción una direccionalidad y una prevención, una finalidad y el temor de un desvío. Pero, debemos ser cuidadosos con las analogías. La similitud encierra, muchas veces, un falseamiento.

A pesar de su obviedad, nunca está demás recordar que “una persona no es una planta”, aunque el paralelismo vegetal-humano haya tenido (un siglo atrás) una impronta tan enorme en la lógica educativa para que, aún hoy, sigamos hablando –en esa etapa inicial de la escolarización de nuestros niños– de *jardines* de infantes. La trabazón ancestral de los términos *cultivo* y *cultura* es responsable, en gran medida, de esta simbología. *Cultivar* el espíritu, una persona *cultivada*.

En la imagen vegetal, la función del tutor está determinada por los objetivos del agricultor o el jardinero, quien conduce la planta al cumplimiento de *sus* fines. Paradójicamente, *tuerce* su tallo (en una dirección deseada) para impedir que *se tuerza* (en otra no deseada). Hay, como origen de su acto de tutorear, el temor de un desvío: que se caiga, que no llegue. Encontramos aquí nuestros propios “temores” institucionales: que deserten, que no puedan, que necesiten apoyos. Tutores.

Nos referimos, por supuesto, a esa otra dimensión recién planteada: una persona tiene otra condición, dignidad, conciencia, libertad, aspiraciones y deseos, necesidad de desarrollar su autonomía. Fines propios. No viene a cumplir propósitos ajenos. Esta raigal constitución de lo humano instala fuertemente un debate en torno a la posibilidad y las responsabilidades. **¿Por qué tutorear? ¿No pueden solos? ¿Por qué tutorear desde una visión integral e institucional?**

Juega aquí el delicado equilibrio entre la posibilidad del alumno y la responsabilidad de la institución. En la medida que las posibilidades del primero se ven menguadas – porque es una experiencia cultural y socialmente inédita en su ámbito de origen, por el deterioro de la lógica educativa en la sociedad, por el impacto de la lógica institucional en su proceso de subjetivación– las responsabilidades de la institución se ven incrementadas.

Los procesos de formación cultural y educativa de los integrantes de una sociedad no son únicamente derivas individuales. La sociedad, a través de las instituciones que crea y sostiene, es un actor sustantivo en el cumplimiento de ese objetivo. Le es constitutivo. Por esta “razón de Estado”, ante nuestros estudiantes, las universidades debemos recorrer este estrecho desfiladero entre el murallón de restringir sus autonomías y el abismo de desligarnos de sus expectativas.

Reducir, en la medida de nuestras posibilidades, causas de abandono, inestabilidad o irregularidad en sus estudios. Evitar que se caigan, que no lleguen; pero, a la par, que sepan cuáles son las exigencias para sostenerse y para llegar. Que hay recorridos formativos que un estudiante universitario debe realizar para acceder a un título de ese nivel. **Ésa es la función de un tutor: sostener el crecimiento, no sustituirlo; apuntalar la autonomía, no restringirla. Evitar el desvío que hace que el proyecto individual se caiga, no ser la voluntad del otro. Un tutor es una guía, un eje sobre el que se desarrolla una potencialidad, un sostén. Tomando las palabras de un gran pedagogo, Pestalozzi, un tutor debe operar con las condiciones que le permitan al otro “hacerse obra de sí mismo”.**²

II . 3 - Programa Integral de Tutoría: historia – y devenir - de su construcción

- Los primeros años

La UNTREF preocupada desde su Secretaría Académica por comprender las necesidades, capacidades y preocupaciones de estos nuevos estudiantes es que decide desarrollar instancias de apoyo y acompañamiento para su integración a la vida universitaria. Acciones que guardan estrecha vinculación con la tarea de docencia y cuyo objetivo es mitigar el abandono en los primeros años, el fracaso, la retención y la baja matrícula en algunas carreras.

² Meirieu, P. Frankenstein Educador, Editorial Laertes Psicopedagogía. Barcelona, España ,2001

Son destinatarios de las acciones de integración a la vida universitaria, en mayor medida, los ingresantes y alumnos de primer año, pero históricamente se ha ido avanzando en distintas etapas del trayecto formativo de los estudiantes hacia estrategias vinculadas con el egreso y con las asignaturas.

La historia de la construcción del espacio institucional de Tutoría en la Universidad Nacional de Tres de Febrero reconoce su origen en las primeras acciones que comenzaron en el año 2005 dentro del ámbito del Curso de Ingreso para tomar contacto directo con los aspirantes en tres carreras de baja matrícula, con el propósito de acompañarlos durante dicho período a fin de asegurar su retención y un mejor ingreso a la carrera. Se conformó, así, un equipo de 3 tutores – uno por carrera - integrantes del cuerpo docente de las mismas.

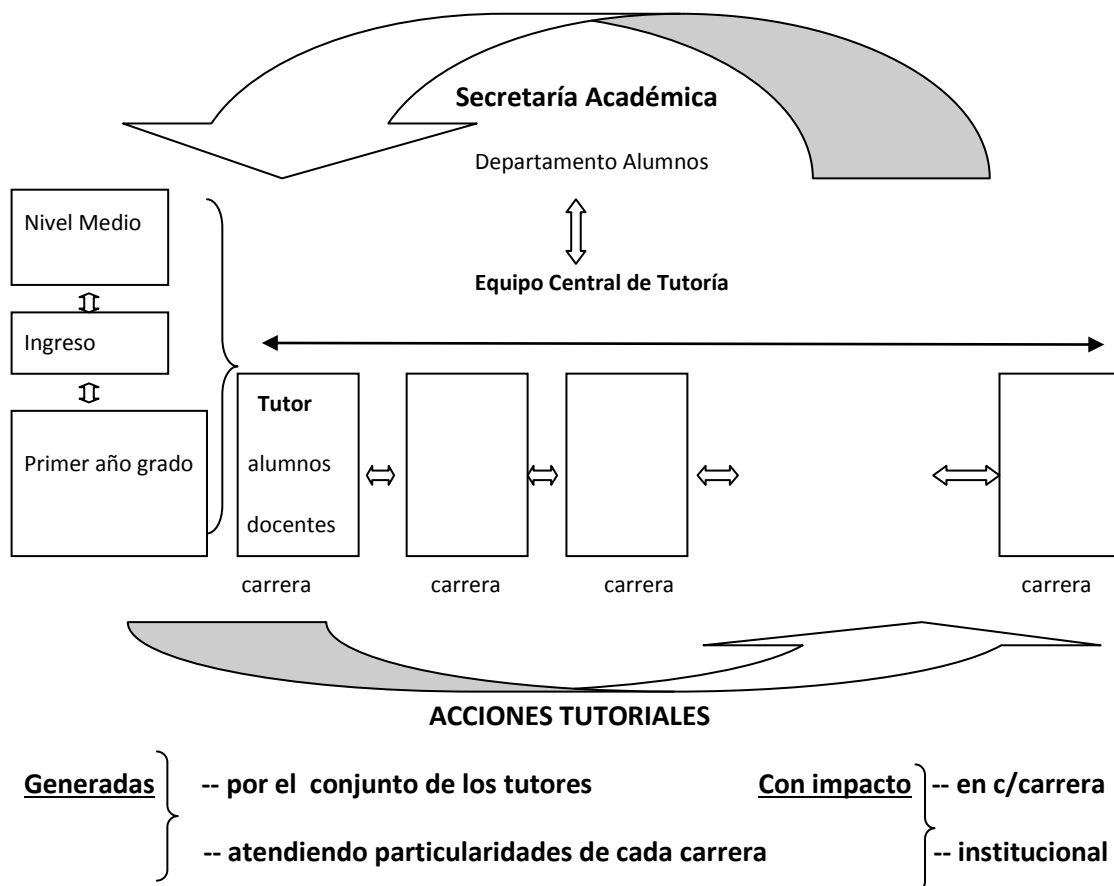
Paralelamente, durante los años 2005 a 2007, la coordinación del Curso de Ingreso en el marco de la Secretaría Académica, realizaba acciones de relevamiento de información y análisis sobre el rendimiento de las distintas cohortes de aspirantes e ingresantes, obteniendo interesantes resultados a partir de los cuales se hizo necesario emprender acciones complementarias en el ingreso en sí, más allá del cursado de las tres materias obligatorias.

Es en este marco que las acciones tutoriales se extendieron posteriormente a todas las carreras de grado, en la convicción que se debe reforzar la atención a los estudiantes en el momento que aprueban el curso de ingreso y deben inscribirse al primer cuatrimestre de la respectiva carrera. Así también se los debe acompañar en el transcurso del primer año y en las diferentes instancias de su carrera académica.

Para el año 2008 comienza la formación del Equipo de Tutores, uno por cada carrera de grado y docentes de las mismas, coordinado por un Equipo Central de Tutoría. El objetivo era que todas las carreras contaran con un tutor que se ocuparía de llevar adelante distintas acciones para cada una de las carreras de grado. Pero, tampoco se quería que los tutores trabajaran desvinculados ente sí, por lo que se fue conformando un PROGRAMA INTEGRAL de TUTORIA dependiente de la Secretaría Académica de la UNTREF, con articulación entre tutores y con articulación, -como programa-, con otras áreas de la universidad, sobre todo dentro de la Secretaría Académica (Coordinadores de cada una de las Carreras involucradas en el Programa; Departamento de Alumnos; Servicio de Orientación Educacional; Vocacional y Ocupacional)

Descripción de los equipos de trabajo que tienen a su cargo las actividades de tutoría y su inserción institucional

En el siguiente diagrama intentamos sintetizar los comienzos del Programa Integral de Tutoría de la UNTREF, que se fue consolidando a medida que se iba desarrollando y que hemos ido modificando atendiendo a la concreción de sus objetivos. Así también fuimos definiendo el perfil y las funciones del tutor.



Resaltamos que la modalidad sustantiva del Programa radica en su *integralidad*, contemplando a la vez todas las dimensiones de la vida universitaria, donde el tutor cumple una función de orientación y acompañamiento de los estudiantes en la transición al mundo universitario favoreciendo su integración a la cultura institucional en particular y a la universitaria en general, así como también favorece la integración entre los distintas áreas de la universidad. Se buscan trayectorias más favorables, exitosas, menos complejas, más fáciles en la transición antes mencionada.

Funciones, alcances y modalidades de las acciones de tutoría

Las principales acciones desarrolladas de modo integral y conjunto en el marco del Equipo que conforma el Programa, son la coordinación de las acciones del Programa y la articulación con otras dependencias de la universidad; la capacitación en el perfil del tutor y sus tareas así como en las características del programa; la gestión de forma centralizada del pedido de información y demás requerimientos para el funcionamiento del programa (estadísticas, espacios, materiales varios); la preparación y distribución del material por carreras; la planificación y coordinación las reuniones y tareas del equipo de tutores; la confección de instrumentos; el análisis integrado, conjunto y sistematizado en y por el Equipo completo.

Los objetivos y acciones de cada uno de los tutores en el marco de su carrera son propiciar el desarrollo académico del estudiante, así como de habilidades que le sean de utilidad para la toma de decisiones respecto de su proyecto académico/profesional; promover el desarrollo personal de los tutelados como alumnos universitarios, con habilidades y destrezas específicas para su desarrollo en el nuevo entorno institucional; consolidar al grupo en la identificación con la incumbencia profesional; detectar problemáticas comunes en el desarrollo académico y personal de los alumnos; dar apoyo a los alumnos en su desempeño académico, brindándoles contención, materiales y técnicas de estudio; planificar acciones concretas tendientes a solucionar dichas problemáticas y generar nexos de comunicación con los alumnos, los docentes, las autoridades de la Universidad y la comunidad en general, a través de los cuales poder brindar información variada sobre las problemáticas a atender.

Las modalidades de trabajo que se han implementado:

A.- Tutoría en el ingreso

Esta modalidad se inicia en el año 2005 con el objetivo de acompañar, contener, orientar a los aspirantes de las carreras de baja matrícula (menos de 100 inscriptos) durante el curso de ingreso, para su integración a la vida académica.

Las actividades propuestas pueden sintetizarse en el seguimiento grupal e individual de todos los aspirantes por medio de las siguientes acciones:

- 1 - Monitoreo de Asistencia

2 - Monitoreo académico a través de las notas de parciales

3 - Realización de cuatro (4) encuentros programados en forma de taller

- 1ro Presentación del Programa y difusión de información del curso de ingreso, carrera y Universidad
- 2do Autoevaluación de desempeño (1ra parte)
- 3ro Agenda del tiempo
- 4to Autoevaluación de desempeño (2da parte)

B.- Tutoría de carrera

Esta modalidad se inicia en el año 2008 con el objetivo de acompañar y apoyar la inserción universitaria y la adaptación académica de los alumnos ingresantes durante el primer período de su integración a la vida académica.

Las actividades propuestas pueden sintetizarse en dos ámbitos diferentes:

- Con el equipo de tutores:

- Realización de reuniones mensuales de intercambio en donde cada docente – tutor puede compartir experiencias, dudas, obstáculos y logros.
- Elaboración de informes socio-demográficos y de rendimiento académico de los estudiantes que brinda conocimiento acerca de las características del estudiantado por carrera
- Profundización en conocimiento del Plan de Estudios y cuerpo docente de cada carrera
- Trabajo de planificación de las acciones e intervención de cada tutor

- Los tutores en relación a los estudiantes:

- Jornada de información a los aspirantes:
 - Charlas informativas cuyo objetivo es que los aspirantes conozcan aspectos relevantes sobre áreas académicas, campo de acción y perfil del egresado.
- Jornada de Recepción de Ingresantes:

- Se desarrollan reuniones con los ingresantes a cada una de las carreras antes de la inscripción a materias para que los ingresantes conozcan aspectos relevantes sobre el desarrollo curricular de la carrera y la inscripción responsable a materias durante el primer cuatrimestre de cursada. También se trabaja sobre la importancia de desarrollar capacidades técnicas y humanísticas con un perfil orientado al compromiso y la responsabilidad.
- Ambas instancias constan de acciones comunes de los tutores en cada carrera.
- Jornadas de Adaptación Académica con el objetivo de apoyar y orientar a los estudiantes que ingresan en el primer año mediante la realización de actividades seleccionadas por el tutor, orientadas al fortalecimiento del rendimiento académico.
- Esta última instancia consta de acciones específicas por cohorte y por carrera elegidas por el tutor en relación al diagnóstico realizado con anterioridad.

El conjunto variado, diverso y complejo de funciones, objetivos, tareas que se desarrollan han generado una serie de nuevas relaciones de trabajo colectivo y conjunto entre distintos actores.

a. Tutor / docente

Dentro de la concepción de Integralidad, durante el año 2010 se comenzó a desarrollar una línea de trabajo desde el equipo de tutores hacia las carreras con el objetivo de vincular la tarea tutor – coordinador de carrera – cuerpo docente

b. Tutor / estudiante

A lo largo de las experiencias desarrolladas el tutor de cada carrera se ha constituido en una referencia importante para los estudiantes.

c. Tutor / otras acciones que lleve a cabo la universidad para mejorar el ingreso de los estudiantes.

- PACENI – Programa del Ministerio de Educación Nacional para el fomento y mejora de la función tutorial.
- Taller Ingreso a los Estudios Universitarios

- Unimedia – Apoyo al Nivel Secundario – Programas de Mejora y Programa Nexos (Programas del Ministerio Nacional de Educación para la articulación con el nivel secundario con el Ingreso a los Estudios Universitarios)
- Tutoría de art 7 (Mayores de 25 años)

d. Tutor / otros actores de la universidad

- Secretaría Académica
- Departamento de Alumnos
- Coordinación de carreras
- Servicio de Orientación Educativa, Vocacional y Ocupacional (SOEVO)

El planeamiento y la coordinación del Programa ha definido un perfil para proponer a los colegas docentes que puedan estar a cargo de llevar adelante este proyecto de acuerdo con las concepciones, posicionamientos, funciones, objetivos y tareas propuestas. Los criterios puestos en juego para la selección han sido que posean el deseo, la intención y las capacidades y habilidades que le permitan desarrollar satisfactoriamente las funciones antes mencionadas; el conocimiento en profundidad acerca del Plan de Estudios, la organización de la carrera, el campo profesional y su equipo docente y una muy fluida comunicación con el coordinador de la carrera y los docentes.

En cuanto a habilidades actitudinales se requiere que tengan buena predisposición para recibir capacitación como tutor, para trabajar en equipo con el resto de tutores y en entorno no presenciales; buena predisposición a trabajar en comunicación con los estudiantes, docentes y Equipo Central de Tutoría.

Se considera conveniente que el tutor sea un docente de la propia carrera, si es posible egresado de la misma, que reúna las condiciones antes enunciadas por el conocimiento que esa condición le otorga.

II.4 - Evaluación general de las acciones de tutoría: hallazgos, dificultades, nuevas propuestas y apreciaciones

Durante el año 2012 se realizó un proceso de autoevaluación del programa focalizado en el cumplimiento de los **objetivos** del programa; la adecuación del **perfil del tutor** construido; el nivel alcanzado de **Institucionalización** del Programa

Algunos de los resultados obtenidos en dicho proceso de evaluación nos permitieron elaborar una serie de reflexiones:

- Respecto a los estudiantes de la modalidad de baja matrícula se pudo observar, con mayor claridad, resultados luego de los años de implementación, ya que se pone de manifiesto un mayor compromiso y maduración en sus reflexiones autoevaluativas respecto a su desenvolvimiento en la cursada. El reposicionamiento y resignificación de sus actividades dan cuenta de trayectorias más fortalecidas, en lo individual, permitiendo un mejor y preventivo uso de los recursos universitarios. Los encuentros grupales para el desarrollo de actividades del programa permiten la constitución de grupos de pares, dando a los estudiantes un ámbito de acompañamiento, sostén e identificación.
- Respecto de cada carrera las actividades del programa han logrado un aporte valioso para el conocimiento de las cohortes de estudiantes tanto en sus características generales como en su rendimiento. Estos diagnósticos permiten acciones de acercamiento a los estudiantes por parte de la Universidad; planificadas y pautadas desde este conocimiento detallado y contextualizado de los grupos y de las carreras.

III - Reformulación del Programa en el marco del programa de Acceso y Permanencia de la Secretaría Académica

Esta reformulación conllevó a hacer propios los principios y sentidos que sustentan dicho Programa y que fueron mencionados en la Introducción de este trabajo: la inclusión en los estudios superiores, como valor ético político y derecho; la concepción de ingreso responsable; el aprendizaje del oficio de estudiante en sus distintos tiempos y momentos: alienación, aprendizaje y afiliación hasta poder alcanzar y demostrar autonomía – una regla de oro en la vida de estudiante universitario.

Así también se trabajó tendiendo a una mayor articulación entre las prácticas pedagógicas y las prácticas tutoriales y orientadoras, funciones interdependientes para el proceso de afiliación y aprendizaje de los estudiantes.

Por otro lado se fue estructurando el Programa de manera tal de pivotar en dos aspectos: hacia *el interior de la carrera de grado*, respetando su particularidad disciplinar y creando un espacio de articulación entre estudiantes, docentes y plan de estudios; una *articulación e inserción institucional* que a modo de dispositivo institucional de cuenta y pueda responder a las problemáticas académicas cambiantes. Así mismo se dio origen a nuevas propuestas a través del proyecto de formación y capacitación tutorial a desarrollar en forma paralela a las acciones que hemos venido desarrollando que permita avanzar en la construcción del perfil del tutor considerando esta construcción como una acción dinámica, sostenida, participativa y colectiva; contribuya a construir (y transitar) puentes entre “la teoría y las prácticas” desde una perspectiva investigativa y reflexiva sobre “las realidades con y en las que trabajamos” y contribuya a la producción de conocimiento y por lo tanto, de nuevos abordajes teóricos.

IV – REFLEXIONES Y ALGUNAS CONCLUSIONES PARA SEGUIR TRABAJANDO

El impacto en el desarrollo de las tareas y acciones emprendidas dentro del Programa Institucional de Tutoría, nos permite sostener la apreciación positiva de la decisión por parte de la Institución en generar los recursos que permiten sostener este espacio en el ámbito de la Secretaría Académica redundado en un incremento de las consultas individuales, de los trabajos en grupos de estudiantes y de la mejora de procesos de permanencia en los estudios, todos factores que hablan de la instalación de la confianza en el servicio ofrecido.

Por otro lado las consultas individuales o bien llevan a armar con el tutorando un plan de trabajo para solucionar la situación de conflicto o bien a una derivación con seguimiento, y en la mayoría de los casos, los estudiantes sostienen la propuesta y vuelven al servicio a relatar cómo siguen, lo que nos permite tener un buen seguimiento. Si bien lo nodal del trabajo tutorial en el equipo de orientación se ha constituido progresivamente en los encuadres grupales, la existencia del espacio tutorial individual se revela como necesario ante el tipo de problemáticas que aparecen y cuyas características dificultan su tratamiento en un ámbito colectivo.

Si bien el documento resultante del proceso de autoevaluación muestra claramente los acuerdos logrados, los diálogos que se produjeron giraron sobre temas diversos, que de

alguna u otra manera aparecen vinculados con la función tutorial y los perfiles de los tutores y que merecen ser destacadas, dado que se transforman en nuevas ideas para continuar trabajando. Entre ellos destacamos: la importancia de las políticas institucionales en la definición e implementación de proyectos tutoriales; las ventajas y desventajas de trabajar en grupos (en espacios que valoran “compartir” experiencias), o en forma individual; la importancia de las características de la persona del tutor y su involucramiento en la institución; el carácter transversal de la tutoría (función llevada adelante por docentes, profesionales, no docentes, etc.); la compleja e intrínseca vinculación con la función docente; la especificidad de las tutorías socioeducativas no asociadas a la docencia; el carácter pedagógico de las tutorías; y el modo cómo se diagnostica el “fracaso” universitario y por tanto cómo se define el alcance y límites de las tutorías.

La figura de la tutoría se ha constituido en los últimos años como un recurso de alto valor para la mejora de la formación académico profesional de los estudiantes, que a nuestro entender, debiera comprenderse como una intervención de carácter integral y transversal de acompañamiento en las diferentes instancias de la vida académica.

A los fines de que las distintas experiencias tutoriales que se están desarrollando con mucho trabajo en nuestra universidad, así como también en otras universidades del conurbano bonaerense con quienes hemos trabajado en forma conjunta, conserven y potencien su sentido y eficacia, resulta imperioso comprenderlas en el marco de un abanico de otros recursos institucionales dirigidos al mismo fin. Entre ellas: claridad y precisión de los objetivos de las acciones tutoriales con el fin de no recargar a la tutoría con responsabilidades y acciones que no le son propias; el logro de una mayor difusión de las acciones tutoriales al interior de cada institución; la promoción del trabajo articulado entre tutorías de nivel medio y universitario; la ampliación y profundización del trabajo sobre perfiles y funciones tutoriales y el avance sostenido en el seguimiento y evaluación de los programas de tutoría y en la construcción de referenciales teóricos e indicadores en el marco de proyectos de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Araya Umaña, S. Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. FLACSO. San José. Costa Rica. 2002.
- Bárcena, F y Melich J. (2000) *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós. Barcelona, España.
- Casco, M: *Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Humanas V Encuentro Nacional y II Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación. Ponencia*

- Chaves, M. (2005): «Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata». Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, La Plata.
- Chaves, M. (2010) Capítulo 1 “¿Juventud?” en Chaves, M. *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial. Pp.25-49.
- Cullen, Carlos (2007) *Resistir con inteligencia. Reflexiones éticas sobre educación*. Casa de la Cultura del Maestro Mexicano.
- Curti, C (Coordinadora) (2013) – Tutorías Universitarias. La experiencia de la Comisión de Tutorías de la Red de Universidades del Conurbano Bonaerense (RUNCOB) – Libro. ISBN 978 – 987 – 1889 – 07 – 5 EDUNTREF.
- Dussel, I. Y Caruso, M. (2001): “Yo, Tú, él: ¿Quién es el sujeto?” en *De Sarmiento a los Simpsons, Cinco Conceptos para Pensar la Educación Contemporánea*, Colección Triángulos pedagógicos, Buenos Aires, Kapelusz.
- Ezcurra, A. M., Amago, L., Gasalla, F. Gentile, M., Merlinsky G. M. (2003): *Principales dificultades de los alumnos de primer ingreso de grado, informe de resultados*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- Ezcurra, A. M (dir.), Nogueira, S. Pereyra, C. y Zorzoli, G. (1996), *Habilidades de pensamiento de los alumnos de primer ingreso*, mimeo, UNGS, Buenos Aires. Ezcurra, A.M. (1997) *Problemas críticos y principales aciertos del Primer Ciclo universitario*, mimeo, UNGS, Buenos Aires
- Gasalla, F. (2004): *Marco Referencial El sistema de Tutorías Grupales en la Universidad*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- Gasalla, F. (2003): *Informe de situación y diagnóstico sobre principales dificultades de los estudiantes en la Universidad y cursos de acción*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- Gasalla, F. (2005): *Cómo estudian hoy los universitarios*. Transcripción de entrevista y artículo. Portal Universia 09/03/05. Internet.
- Gasalla, F. (2003): *La deserción en el nivel superior*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- Graziano, N (2007) Información, saber y conocimiento: algunas precisiones y distinciones necesarias para el campo de la pedagogía. En Cullen, C: *El malestar en la ciudadanía* . Ed. Stella, La Crujía
- Morin, E (2001) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina
- Muller, M. (1997): *Orientar para un mundo en transformación. Los jóvenes entre la educación y el trabajo*. Buenos Aires. Editorial Bonum
- Mundt, C; Curti, C; Tommasi, C (2010) – “Inclusión en los estudios universitarios en el conurbano bonaerense. La construcción de una concepción integral desde una perspectiva de gestión”. Capítulo del Libro “Democratización de la Educación Superior en América Latina” compilado por Norberto Fernández Lamarra y María Fatima de Paula. Publicado en Brasil y Argentina. EDUNTREF.
- Mundt, C; Curti, C; Tommasi, C: Acceso y Permanencia. La experiencia del Taller de Ingreso a los estudios universitarios de la Universidad Nacional de Tres de Febrero
- Mundt, C; Curti, C; Tommasi, C: Inclusión en los estudios universitarios en el conurbano bonaerense: la construcción de una visión integral desde una perspectiva de la gestión
- Saltalamacchia, H (1990) «La juventud hoy: un análisis conceptual». *Revista Ciencias Sociales*. San Juan: Universidad de Puerto Rico (disponible en <http://saltalamacchia.com.ar>). (S/F): «La juventud y sus estigmas». En <http://saltalamacchia.com.ar>
- Saltalamacchia, H; Mundt, C (2013) – Título del capítulo: “La entrada: avances de la investigación en y del ingreso” Libro: Estudios de política y administración de la educación. ISBN 2314 – 1697 – EDUNTREF
- UNESCO, CREFAL, INEA, CEAAL. (1998): *Hacia una educación sin exclusiones. Nuevos compromisos para la educación con personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe*, Chile, UNESCO- Santiago de Chile.